

EL CORREO DEL NORTE

Diario Regional Tradicionalista

No se devuelven los originales

FRANQUEO CONCERTADO

SUSCRIPCIÓN

España: Trimestre, 4 pesetas.—Semestre, 8.—Año, 16.—Extranjero, 34.
NÚMERO SUELTO, 0.000 QUINTOS

Redacción y Administración

TELEFONO, 274 Oquendo, 9, bajo.

APARTADO, 54

INSECCIÓN

En 1.ª plana, 1,25 pesetas linea.—En 2.ª 3.ª y 4.ª, precios convencionales.
Esquelas de defunción desde 10 pesetas en adelante.

La conflagración europea

LA GRAN BATALLA NO HA COMENZADO

NOTICIAS DE LA GUERRA

El problema internacional

AUSTRIA

Unos datos

Si se juzga a Austria por lo que publican los periódicos, es un imperio agonizante. Por los que han vivido allí, que conocen el ejército, las diferentes provincias y el espíritu de los austriacos la impresión es totalmente diferente.

Si los Húngaros son turbulentos, si los croatas quieren mantener su lengua y formar su estado separado en la gran monarquía sobre todo los Checos son insoportables con sus reivindicaciones, pero a pesar de esto, todos se sienten miembros de un mismo imperio.

En cuanto al ejército poca diferencia hay, entre él y el ejército alemán. Los austriacos se batían muy bien; así lo han mostrado en 1866 contra los prusianos y el espíritu del ejército es excelente. El armamento inmejorable y el mando en manos de generales y oficiales de talento y de valor. Basta estudiar la historia para ver que Austria ha poseído generales de fama mundial. La raza no se desmiente.

INGLATERRA

La política inglesa siempre ha sido la de impedir a las otras naciones el hacerse demasiado fuertes. Generalmente hace el papel de espectador, paga subvenciones a uno de los beligerantes pero es muy raro que le ayude con sus soldados o buques de guerra. Sobre todo quiere Inglaterra ahora mantener su superioridad en el mar y ha visto con mala cara el crecimiento de las fuerzas navales germánicas. Hubiera parecido más natural que los ingleses hubiesen hecho una alianza con Alemania como hermanos de la misma raza porque al fin y al cabo los ingleses son anglosajones como se ve por su lengua y sus facciones, pero esta idea fija, del dominio del mar, los ha impedido ver las ventajas de semejante alianza, y por ahora su objeto es el de impedir las extensiones del Imperio alemán, por eso apoyan a los rusos y a los franceses que durante siglos han sido sus enemigos.

Alemania con su industria intensamente desarrollada es un competidor demasiado desigual y un día a otro temen los ingleses que no podrán más cantar aquello de *Britannia gubernia las olas*.

Tanto derecho de vivir tiene Alemania como Inglaterra y si esta última potencia quiere ahogar la primera en el mar del Norte, parece muy natural que los alemanes se defendan.

En resumen, la alianza franco-rusa no tenía otro objetivo que el de aplastar la preponderancia alemana con el dinero francés destinando a armar los millones de hombres que tiene Rusia.

Alemania conocía esta intriga y antes de que llegase a producir los efectos que las aliadas deseaban ha levantado sus ejércitos para defender su vida amenazada por el odio franco-ruso.

El plan de guerra de los alemanes

Mucho se ha hablado antes de la guerra de la «trouée» du Luxembourg y de la «trouée» de Belfort («trouée» significa brecha) y ahora parece que precisamente estos puntos de la frontera no forman parte de la ofensiva alemana.

Parce que los alemanes no tienen ganas de caer en una ratonera especialmente preparada para ellos.

De la brecha de Belfort han salido precisamente los franceses para entrar triunfantes en Mulhouse, sin disparar un cañonazo. Creían sin duda que los alemanes estaban durmiendo.

Si hubieran leído los periódicos suizos, se habrían enterado de la existencia de los fuertes formidables del Illsteiner Klotz, de Huningen que Alemania ha construido en este rincón especialmente para recibir a sus enemigos.

La línea del Rhin está bien defendida, pero si la gente cree que el ataque se limitaría a la frontera belga, probablemente otra vez se equivocarán.

No nos es dable mencionar los puntos donde se practicará la invasión pero fácil es comprender que la lucha será gigantesca ya que Alemania peleará por su existencia.

En cuanto a las noticias que nos vienen de algunos interesados; hasta los boy-scouts deben reírse, cuando lean que una batería de artillería ha atacado a un regimiento de caballería aniquilando o que dos compañías de infantería han destruido un regimiento entero de lanceros. Estas noticias demuestran que los autores no saben lo que es una batalla, un escuadrón, un regimiento ni una compañía.

Son hazañas que un niño puede permitirse con soldados de plomo y cañones que lanzan guisantes, pero publicar tales cosas como noticias de un campo de batalla verdadero, no tienen nombre.

Muchos de los que se han declarado muerte

tos en los periódicos disfrutan seguramente de una salud envidiable.

En el mar

Al empezar la guerra Inglaterra creía que la flota alemana la tragaría con dos bocados, pero la flota alemana está concentrada en el mar Báltico que tiene solamente tres salidas y es fácil de defender: el canal de Kiel, el Skagerrak y el Kattegat; la flota inglesa continua pasándose en el mar del Norte y la flota francesa en el Mediterráneo. Hasta ahora la guerra marítima parece una grande broma, pero cierto es, que la flota alemana de combate saldrá del Báltico cuando el momento le parezca oportuno.

De todos modos, la guerra entre Francia, Inglaterra y Alemania será de duración muy corta; en cuanto a la guerra con Rusia, Dios solo sabe cuanto tiempo puede durar; a El solo pertenecen los sucesos y no a los hombres, que no son más que instrumentos suyos.

Paparruchas francófilas

No tenía justificación, aunque sí explicación, y ya se la dimos nosotros, la campaña de infiernos que se hizo en días anteriores, y que, si bien un tanto amortiguada, sigue todavía manteniéndose. La explicación menos absurda es la de la carencia de buena información. Las agencias francesas e inglesas no se dan punto de reposo, en tanto que las alemanas, como si fuera elemento principalísimo de los planes de guerra de su nación el más absoluto silencio, apenas si se permiten alguna liviana rectificación. Persona que oficialmente no está ligada con la diplomacia alemana, pero que en otro tiempo y aún hoy recibe sus inspiraciones, me decía hace pocas horas: «Es cierto que estamos incomunicados y más desde hace unos días que por presiones extrañas hechas cerca del gobierno, se han desmontado las estaciones del radiotelegrafía del *Goben* y del *Stephan* en Vigo, pero aunque no fueran así tampoco facilitarían el gobierno de Berlín ni la embajada alemana ciertas noticias. La experiencia de la guerra del año 70, nos será muy útil. Entonces se malograron algunos planes y se retrasaron o estorbaron otros por la publicidad.

Esta reserva alemana, que contrasta con la locuacidad de sus adversarios, especialmente de los franceses, la aprovechan estos a maravilla para con informaciones tendenciosas y especies falsas ganarse la opinión de los países neutrales, bien fabricando triunfos sobre suministro a Isidrota, ora dando entender meros episodios sin transcendencia, bien diciendo que Alemania viene procediendo punto menos que como una nación salvaje que un día sí y otro también, se complace en atropellar los más elementales derechos de la personalidad humana.

En términos generales esas especies calumniosas han sido ya desmentidas rotundamente. Pero a mayor abundamiento, yo he tenido el honor de conversar largamente con un ilustre aristócrata que viajaba por Alemania en los días de la movilización de sus ejércitos, y ese aristócrata, que no es precisamente alemanófilo rabioso, se ha hecho cruce cuando ha leído algunas informaciones que presentaban a los alemanes poniéndose por montera las más inexcusables obligaciones del derecho, de la cortesía y de la educación. Yo que he viajado en trenes casi militares, me diré, con una mayoría de viajeros del ejército alemán, afirmo todo lo contrario, pues no olvidaré nunca las atenciones, reveladoras de la caballeriosidad más intachable y extremada, de que aquellos militares, a otros viajeros y a mí, nos hicieron objeto. Con decir que esponzamente, al observar que nosotros no dominábamos, aparte del nacional, otro idioma que el francés, nos hablaron siempre en la lengua de Molière, está dicho todo! Ninguna consideración les obligaba a ello. Podían haber prescindido de nosotros y dejarlos entregados a nuestros solos medios. No fué así. Nos ayudaron, como se ayuda a los mejores amigos, y hicieron cuanto les fué posible para que nos resultase grato y menos difícil el viaje. No podríamos decir lo mismo si refirriéndonos al que hicimos desde Londres a Dover y Calais, y sobre todo desde que pusimos el pie en Francia. Aquí si que tuvimos que aguantar las inconveniencias de un militarismo que por atolondrado resulta grosero!

Pues así son todas las cosas. Ante el propósito de desprestigiar a los alemanes, y sus adversarios no se paran en barras. Los derrotan y ponen en huida vergonzosa todos los días y de añadidura los pintan tan antihumanitarios, tan salvajes, que, comparadas con sus ejércitos las hordas de Atila y de Genseric resultarían coros de ángeles.

Pero la opinión está sobre aviso y a la vista de semejantes informaciones, cuando no protesta indignada por la burla que significan, les opone el desden envuelto en estas palabras: «Sois francesas e inglesas y no os creo!»

MIGUEL PEÑAFIOR.

Mermeladas Trevijano

El mejor portre conocido hasta hoy

Ejércitos y escuadras

Fusiles y ametralladoras

Los armamentos que usan las naciones beligerantes son:

Francia.—Fusil modelo 1886 (Lebel), reformado en 1893. Calibre, ocho milímetros. Es de repetición; ocho cartuchos caben en su cargador. Tiene 1.825 metros con bayoneta y 1.307 sin ella. Pesa, descargado y sin bayoneta, 4.240 kilos. Con cartuchos y bayoneta, 4.415 kilos.

Las tropas de campaña emplean la ametralladora sistema Puteaux. Las de fortaleza, la Hotchkiss.

Alemania.—Fusil modelo 1898 (Mauser), calibre, 7,9 milímetros. Repetición de cinco tiros. 1.25 metros sin bayoneta; 1.90 con ella. Pesa, sin bayoneta ni cartuchos, 4.100 kilos. Con ambas cosas, 4.648.

La ametralladora de reglamento es de tipo Maxim.

Rusia.—Fusil de tres líneas, modelo 1901, de repetición; calibre, 7,62 milímetros. Ametralladora Maxim.

Austria-Hungría.—Fusil modelo 1895 (Mauser). Calibre, ocho milímetros. Repetición a cinco tiros. Pesa, sin cartuchos ni bayoneta, 3.650 kilos. Largo, sin bayoneta, 1.272 metros.

Ametralladora sistema Schwarzenbach, modelo 1907.

Inglaterra.—Fusil Lee Enfield. Calibre, siete milímetros. Peso 3.700 kilos.

Ametralladora Maxim.

Bélgica.—Fusil modelo 1899 (Mauser), de repetición (cinco tiros). Calibre, 7,05 milímetros. Largo, 1.275 metros sin bayoneta; peso 3.900 kilos sin bayoneta y descargado.

Ametralladora Maxim 1911.

Servia.—Fusil modelo 1900 (Mauser), de repetición. Calibre, siete milímetros. Longitud, 1.25 sin bayoneta. Peso, 4.100 kilos.

Ametralladora Maxim.

Las fuerzas de Holanda

Holanda tiene dos ejércitos: el europeo, si así podemos llamarlo, y el colonial.

El contingente anual, reclutado por sorteo, es de 11.000 hombres. El servicio militar, que es obligatorio, es de cinco años, comenzando a los veinte, sirviendo después todos los ciudadanos diez años en la guarnición civil (schuttergen), servicio que en los Ayuntamientos de más de 2.500 habitantes es activo durante los primeros cinco años, y después de este servicio todos los ciudadanos pueden de llevar las armas hasta cincuenta años forman parte del verbaard.

El país holandés está dividido en tres regiones militares: Amsterdam, Utrecht y Breda.

Este ejército está formado, en pie de guerra, por las siguientes tropas:

Infantería.—Un regimiento de cazadores y granaderos, de cinco batallones (160 oficiales y 4.697 soldados), ocho regimientos de líneas a cinco batallones (860 oficiales y 37.528 soldados), un batallón de instrucción (31 oficiales y 625 soldados), Estado Mayor de estas tropas, 24 oficiales; Administración Militar, 130 oficiales; servicio sanitario y tres compañías sanitarias, 336 oficiales y 790 soldados; tres compañías de Administración militar, 693 soldados.

Caballería.—Estado Mayor, dos oficiales generales; tres regimientos de húsares de cinco escuadrones y un depósito (132 oficiales y 3.500 soldados); un escuadrón de ordenanzas cinco oficiales y 140 soldados) y una escuela de equitación.

Artillería.—Estado Mayor, 72 oficiales entre generales y jefes; tres regimientos de Artillería de campaña con una división de cuatro baterías de campaña con seis piezas y otra de dos baterías con seis piezas y dos compañías de tren (147 oficiales y 4.122 soldados); un Cuerpo de dos baterías con seis piezas, de Artillería volante, y una batería de instrucción (16 oficiales y 533 soldados); cuatro regimientos de artillería de plaza y fortaleza (230 oficiales y 8.011 soldados); una compañía de instrucción (seis oficiales y 270 soldados); un Cuerpo de pioneros de dos compañías (14 oficiales y 523 soldados); un Cuerpo de torpederos de dos compañías (12 oficiales y 446 soldados).

Ingenieros.—Estado Mayor, 62 oficiales entre generales y jefes; ocho compañías y un depósito (86 oficiales y 1.600 soldados); un depósito de reclutamiento para las colonias, compuesto de cien hombres entre oficiales y ordenanzas, y una mariscalia con 14 oficiales y 564 soldados.

Estado Mayor general.—Sesenta y tres oficiales generales. El activo de los schuttergen es de 41.403 hombres, y los sedentarios forman un total de 77.650.

El total del efectivo de guerra, sin contar los *landsturm* y los tiradores, es de 184.902 hombres.

Los francó tiradores forman un Cuerpo compuesto de 6.000 hombres.

El ejército colonial tiene un efectivo de 1.375 oficiales y 29.951 hombres.

Las fuerzas navales holandesas constan de 23 buques blindados, 27 cruceros de distintas clases, siete vapores de ruedas, 31 cañoneros guardacostas, 36 torpederos (cinco estacionarios), un guardapescas de vapor, una go-

leta guardapescas, 15 buques escola, sin contar un buen número de barcos de vapor y de vela armados y destinados al servicio de policía de las Indias orientales.

Forman el Estado Mayor: Tres vicealmirantes, cuatro contraalmirantes, 23 capitanes de navío, 35 tenientes de navío, 345 alféreces de primera, 226 de segunda, 82 médicos, 71 confidadores, cuatro farmacéuticos y 13 oficiales maquinistas. La tripulación de estos barcos forma un total de 7.136 marineros, 2.911 milicianos de Marina, y 890 marineros indigenas de servicio en las Indias.

Holanda tiene un Cuerpo de Infantería de Marina que se compone de 55 oficiales (un coronel, tres tenientes y seis oficiales de Administración, y 2.088 suboficiales y soldados).

Las fuerzas de Dinamarca

El ejército dinamarqués, organizado según la ley de 6 de Julio de 1887, que estableció en el reino el servicio personal obligatorio, está compuesto de 1.776 oficiales y 47.773 soldados, debiendo alcanzar en pie de guerra un efectivo de 60.000 hombres, comprendiendo el Estado Mayor general.

Cuenta la Marina dinamarquesa con cinco acorazados de primer orden, tres de segundo, y cruceros y cañones hasta completar el número de 43 buques de vapor, con 45.070 caballos de fuerza, y que forman su flota, en que están embarcados 280 cañones de varios calibres, fuerzas de mar y tierra que sirven para defender la integridad patria y las colonias de Islandia, Groenlandia, de las Antillas, que constituyen el reino de Cristian IX.

La muy hermosa y sorprendente película de aventuras y viajes. «Los sobrinos del Capitán Grant» 2.000 metros.

Hoy en Salón Novedades. Estreno de la última Revista Pathé. A las cuatro, cinco y media, siete y diez noche.—Butaca 0,75.

Las fuerzas de la jornada